

**ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR PEDAGÓGICA
PÚBLICA “AREQUIPA”
PROGRAMA DE ESTUDIOS EDUCACIÓN INICIAL**



**DESARROLLO DE LA AUTONOMÍA DE LOS NIÑOS Y NIÑAS DE 4
AÑOS DE EDAD DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA INICIAL N° 344
NILDA REJAS CHAMBILLA – 2022**

**TRABAJO DE INVESTIGACIÓN
PRESENTADO POR LAS
PROFESORAS:**

Calizaya Zabalaga, Noelia Yuli
Chiuchi Choque, Maria Del Carmen

**PARA OPTAR EL GRADO
ACADÉMICO DE BACHILLER EN
EDUCACIÓN**

**AREQUIPA – PERÚ
2026**

**ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR PEDAGÓGICA
PÚBLICA “AREQUIPA”
PROGRAMA DE ESTUDIOS EDUCACIÓN INICIAL**



**DESARROLLO DE LA AUTONOMÍA DE LOS NIÑOS Y NIÑAS DE 4
AÑOS DE EDAD DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA INICIAL N° 344
NILDA REJAS CHAMBILLA – 2022**

**TRABAJO DE INVESTIGACIÓN
PRESENTADO POR LAS
PROFESORAS:**

Calizaya Zabalaga, Noelia Yuli
Chiuchi Choque, Maria Del Carmen

**PARA OPTAR EL GRADO
ACADÉMICO DE BACHILLER EN
EDUCACIÓN**

ASESOR: Washington Huaranca Romero

**AREQUIPA – PERÚ
2026**

Epígrafe

La mayor señal del éxito de un maestro es poder decir: los niños ahora trabajan como si yo no existiera.

María Montessori.

Dedicatoria

Esta tesis va dedicada en primero lugar a Dios quien me supo guiar por el buen camino y no desfallecer en el intento.

A mi familia quienes fueron los primero en ser mi soporte, darme consejos, amor y comprensión en los momentos difíciles.

Atte. María del Carmen Chiuchi Choque

A Dios, a mi madre mi estrella más brillante del firmamento, a mi papito y mi hermanita quienes con su amor me dan la fortaleza para seguir en el camino de la vida y del conocimiento.

A la memoria de mi tiacomadre Graciela, quien sentía gran satisfacción por mis logros y festejaba como suyos.

Atte. Noelia Yuli Calizaya Zabalaga

Índice

Epígrafe.....	v
Dedicatoria.....	vi
Índice.....	vii
Resumen.....	ix
Abstract.....	xi
Introducción	1
CAPÍTULO I	3
PLANTEAMIENTO TEÓRICO	3
1. Contexto de la de investigación	3
1.1. Descripción del contexto.....	3
1.2. Descripción del caso (En el contexto del aula o I.E)	5
2. Identificación y tratamiento del caso	5
2.1. Narración del caso	5
2.2. Priorización de la situación problemática.....	6
2.3. Enunciado exploratorio y pregunta de investigación	7
2.4. Importancia	8
3. Categorías y subcategorías.....	8
4. Formulación de Objetivos.....	9
4.1. General.....	9
4.2. Específicos.....	9
5. Sustento Teórico	9
5.1. Antecedentes investigativos	9
5.2. Estado del arte	15
5.3. Marco teórico.....	17
5.4. Marco Filosófico Antropológico	45
6. Consideraciones éticas: Confidencialidad	47
CAPÍTULO II	49
PLANTEAMIENTO METODOLÓGICO.....	49
7. Diseño metodológico de la investigación	49

7.1.	Tipo de investigación.....	49
7.2.	Diseño metodológico	49
7.3.	Muestra: Caso (s).....	50
8.	Técnicas e instrumentos de recolección de información	51
9.	Criterios de Rigor Metodológico	52
9.1.	Credibilidad	52
9.2.	Transferibilidad	52
9.3.	Dependencia	52
9.4.	Conformabilidad	53
10.	Estrategias para la recolección, procesamiento y reflexión de la información..	53
11.	Plan de recojo de información	54
REFERENCIAS.....		56

Resumen

El estudio “Desarrollo de la autonomía de los niños y niñas de 4 años de edad de la Institución Educativa Inicial N° 344 Nilda Rejas Chambilla - 2022” tuvo como objetivo observar, describir y analizar el desarrollo de la autonomía en niños de nivel inicial. La investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, empleando la observación y entrevistas dirigidas a niños y padres de familia. La muestra estuvo conformada por seis niños y seis padres de familia.

Los resultados evidenciaron que la mayoría de los niños presentó dificultades en la autonomía, especialmente en hábitos de higiene y alimentación, asociados a la sobreprotección la falta de rutinas claras y acompañamiento constante. Asimismo, se observó la dependencia de los adultos para resolver problemas y tomar decisiones. Sin embargo, algunos niños han logrado avances significativos como lavarse los manos solos, acomodar sus loncheras, utilizar cubiertos correctamente y elegir su vestimenta.

En relación con la expresión de emociones, los niños se mostraron afectuosos, manifestando actitudes de cercanía y empatía; sin embargo, algunos presentaron dificultades para regular emociones como la frustración y enojo ante situaciones adversas. En cuanto a la toma de decisiones, la mayoría logró elegir de manera autónoma a sus compañeros de juego y las actividades que deseaban realizar. No obstante, aún se observaron limitaciones en la resolución autónoma de conflictos, requiriendo la intervención del adulto para mediar y orientar en la búsqueda de soluciones. Se concluyó que el desarrollo de la autonomía en los niños de 4 años requiere mayor fortalecimiento tanto en el hogar y la escuela. En este sentido, se recomienda implementar estrategias educativas que promuevan la independencia y favorezcan la toma de decisiones desde edades tempranas.

Palabras clave: Desarrollo de la autonomía, valerse por sí mismo, expresión de emociones y sentimientos, toma de decisiones.

Abstract

The study “Development of autonomy in 4-year-old boys and girls of the Initial Educational Institution No. 344 Nilda Rejas Chambilla - 2022” aimed to observe, describe, and analyze the development of autonomy in children at the initial level. The research was conducted under a qualitative approach, using observation and interviews with children and parents. The sample consisted of six children and six parents.

The results showed that most children presented difficulties in autonomy, especially in hygiene and eating habits, associated with overprotection, lack of clear routines, and insufficient consistent guidance. Likewise, a dependence on adults to solve problems and make decisions was observed. However, some children showed significant progress, such as washing their hands independently, organizing their lunch boxes, using cutlery properly, and choosing their clothing.

Regarding the expression of emotions, children were generally affectionate, showing closeness and empathy; however, some had difficulties regulating emotions such as frustration and anger in challenging situations. In terms of decision-making, most children were able to independently choose their playmates and activities. Nevertheless, limitations were still observed in autonomous conflict resolution, requiring adult intervention to mediate and guide solutions.

It was concluded that the development of autonomy in 4-year-old children requires greater strengthening both at home and at school. In this regard, it is recommended to implement educational strategies that promote independence and encourage decision-making from an early age.

Keywords: Development of autonomy, fend for oneself, expression of emotions and feelings, decision making.

Introducción

En la actualidad, la sociedad demanda individuos autónomos, seguros de sí mismos, responsables y con capacidad para tomar decisiones. La autonomía es un pilar fundamental en la formación integral del ser humano, ya que permite que las personas desarrollen confianza en sus habilidades, asuman responsabilidades y enfrenten desafíos con independencia. Su construcción inicia desde la infancia, etapa en la que los niños aprenden a valerse por sí mismos, expresar emociones y tomar decisiones, competencias esenciales para su desarrollo social y personal. Sin embargo, diversos factores, como la sobreprotección parental y la falta de estímulos adecuados, pueden dificultar este proceso, limitando su independencia y generando una dependencia excesiva de los adultos.

En este contexto, la presente investigación titulada “Desarrollo de la autonomía de los niños y niñas de 4 años de edad de la Institución Educativa Inicial N° 344 Nilda Rejas Chambilla - 2022” tuvo como objetivo describir y analizar el nivel de autonomía en niños del nivel inicial, enfocándose en tres dimensiones clave: valerse por sí mismos, expresar emociones y tomar decisiones. Para ello, se empleó un enfoque cualitativo, utilizando observaciones estructuradas y entrevistas dirigidas a los niños y sus padres de familia. Este método permitió recopilar información sobre las prácticas y actitudes que favorecen o limitan la autonomía infantil dentro del entorno escolar y familiar.

El estudio cobra relevancia en el contexto actual, ya que el desarrollo de la autonomía en la infancia impacta directamente en la construcción de individuos responsables y participativos en la sociedad. Además, los efectos de la pandemia generaron un retroceso en la independencia de muchos niños debido al confinamiento y la falta de interacción social, evidenciando la importancia de fortalecer este aspecto en la educación inicial. A través de esta

investigación, se busca no solo describir el estado de la autonomía en los niños de 4 años, sino también generar reflexiones sobre la necesidad de aplicar estrategias pedagógicas y familiares que promuevan su desarrollo.

La investigación está organizada en tres capítulos. El Capítulo I aborda el contexto de la investigación, el planteamiento del problema, los objetivos y el marco teórico, brindando un sustento conceptual sobre la autonomía infantil. El Capítulo II desarrolla el diseño metodológico, detallando las técnicas de recolección de datos utilizadas para el estudio.

Con esta investigación, se espera generar conciencia sobre la importancia del desarrollo de la autonomía en los niños de nivel inicial y proporcionar información útil para la implementación de estrategias que fortalezcan su independencia y capacidad de toma de decisiones desde una edad temprana.

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO TEÓRICO

1. Contexto de la de investigación

1.1. Descripción del contexto.

Contexto externo

El departamento de Tacna está ubicado en el extremo sur del país, fue fundado el 25 de junio de 1875, tiene como capital a la ciudad de Tacna. Posee una extensión territorial de 16.075,89 km² y posee una altura promedio de 562 m s. n. m., sus límites son por el norte con los departamentos de Moquegua y Puno por el este con la República de Bolivia; por el sur con la República de Chile y por el este con el Océano Pacífico o Mar de Grau cuenta con una población de 288.781 habitantes según el último censo nacional 2020.

En el aspecto económico el departamento de Tacna se caracteriza por el comercio, la minería, la agricultura, la ganadería, pesca, manufactura, construcción y la venta de servicios.

En el aspecto sociocultural mencionamos algunas costumbres y tradiciones más resaltantes como: La vendimia, noche de San Juan, la procesión de la Bandera, festividad al señor de locumba, Exposur: feria agropecuaria, artesanal e industrial de Tacna.

El distrito Ciudad Nueva cuenta con diversas instituciones públicas y privadas podemos resaltar el SENATI como institución superior e instituciones educativas como Mariscal Cáceres y Manuel Odria.

La Institución Educativa N° 344 Nilda Rejas Chambilla se encuentra ubicada en el distrito de Ciudad Nueva con dirección en Avenida Juan Moore S/N, cabe mencionar que es colindante con la institución superior SENATI también con la iglesia evangélica y por la parte frontal se encuentra la I.E. Mariscal Cáceres, la institución es de fácil acceso ya que se ubica en la calle principal del distrito.

Contexto Interno

La Institución Educativa N° 344 Nilda Rejas Chambilla, está dirigida por la directora Yanet Yemina Sosa Arroyo, quien ha demostrado ser buena líder frente al contexto actual del covid-19 conduciendo acertadamente la plana docente, administrativos, estudiantes, además de contar el apoyo de padres de familia que se ve reflejado por su buena gestión, responsabilidad y sobre todo compromiso con la institución educativa.

La I.E. Cuenta con un personal calificado y está distribuido de la siguiente manera: 1 directora, 9 docentes a cargo de cada sección, 4 auxiliares contratados por el estado, 5 auxiliares contratados por el APAFA, además 2 administrativos. El trabajo se organiza por equipos semanalmente en el que se planifica las experiencias de aprendizaje según las necesidades de los estudiantes y permite contribuir con el logro de las competencias de los niños y niñas según el estándar requerido, además se fortalece las capacidades docentes con actividades reflexivas que se programan durante la semana de gestión lo que favorece el buen clima institucional.

La institución educativa cuenta con un total de 187 estudiantes matriculados en la educación básica regular cuyas edades oscilan entre 2 y 6 años y la mayoría hablan el idioma castellano padres de los niños en su mayoría son comerciantes y tienen como lengua originaria el idioma Aimara y Quechua.

La Institución Educativa posee óptimas condiciones para albergar a estudiantes del nivel inicial, pues cuenta con una infraestructura adecuada con 10 aulas provistas con equipos multimedia, además de aula de psicomotricidad, comedor, sala de cómputo, 6 baños, patio deportivo, parque recreativo y un espacio para la gestión.

1.2. Descripción del caso (En el contexto del aula o I.E)

La investigación tiene como beneficiarios directos a los estudiantes del aula de 4 años de la sección “Talentosos”, 3 niños y 3 niñas, docente de clase y a las investigadoras; y como beneficiarios indirectos los padres de familia.

En el aspecto cognitivo los niños demuestran entusiasmo por descubrir nuevos conocimientos, plantean proyectos innovadores según su imaginación y creatividad de acuerdo con su interés, con el acompañamiento de la docente en la construcción de sus aprendizajes. En el estado afectivo se pudo observar la efusividad en la expresión de sus emociones de agrado y malestar, mostrando cariño a sus compañeros y docente de aula y sentimientos de desagrado frente a diversas situaciones. En el área psicomotriz los niños desarrollan un progresivo control del cuerpo acomodándose a las situaciones cotidianas de exploración y experimentación.

Sin embargo, se pudo observar que los niños presentan dificultades al asumir responsabilidades, cumplir con los acuerdos, resolver problemas de su entorno y tomar sus propias decisiones, lo que demuestra un retroceso en el desarrollo de la autonomía debido a la actitud sobreprotectora de los padres, lo que dificulta el desarrollo de su crecimiento personal.

2. Identificación y tratamiento del caso

2.1. Narración del caso

La pandemia trajo consigo el confinamiento, los niños no recibieron una educación de manera integral, lo que la presencialidad posibilita, limitando el desarrollo de habilidades afectando su autonomía emocional, cognitiva y física; tanto así que se generó en los estudiantes la dependencia de una persona adulta, pues se evidencia en los niños la insuficiencia de cumplir con algunas responsabilidades, tomar sus propias decisiones, limitada iniciativa al momento de realizar diferentes acciones básicas tales como: lavado de manos, guardar los materiales, sacar

las loncheras y la facilidad de socializar con los demás, de vital importancia para su desarrollo personal.

El estudio de caso tiene como objetivo describir el desarrollo de la autonomía en las diferentes actividades diarias como: hábitos de alimentación, hábitos de higiene, tomas de decisiones en los niños de 4 años de la Institución Educativa Inicial N° 344 Nilda Rejas Chambilla - 2022.

Este estudio de casos posibilita a los investigadores profundizar sus conocimientos sobre la importancia del desarrollo de la autonomía en la infancia, por ello se ha optado realizar una observación exhaustiva en la población estudiantil.

La investigación se llevó a cabo de acuerdo al plan de recojo de información, a través de la observación y grupos focales con el objetivo de describir el desarrollo de la autonomía en la muestra de la investigación.

Esta investigación pretende conocer el proceso de desarrollo de la autonomía en los niños y niñas de 4 años considerando algunos aspectos establecidos por los investigadores como: autonomía para valerse por sí mismo, autonomía para la expresión de emociones y sentimientos y autonomía para la toma decisiones, para poder resolver conflictos por sus propios medios. Cabe resaltar que el estudio de casos se enfoca en analizar de manera profunda la naturaleza de una determinada situación o caso teniendo en cuenta información relevante que surgió a partir de la investigación realizada.

2.2. Priorización de la situación problemática

La investigación surge a raíz de las situaciones que se observó en los niños y niñas al retorno de la educación presencial; lo cual llamaron nuestra atención al observar niños

dependientes de un adulto al ejecutar las diferentes actividades ya sea en casa y el colegio, asimismo, el estudio de caso nos conlleva a profundizar temas del desarrollo de la autonomía considerando la edad de estudio.

2.3. Enunciado exploratorio y pregunta de investigación

A raíz de lo mencionado, necesitamos conocer lo siguiente:

- ¿Cómo es el desarrollo de la autonomía de los niños y niñas de 4 años de edad de la Institución Educativa Inicial N° 344 Nilda Rejas Chambilla- 2022?

Al dar respuesta a nuestra pregunta exploratoria, realizamos las siguientes preguntas de investigación donde se surge la principal interrogante a la cual se busca respuesta en esta investigación:

- ¿Cómo es la autonomía para valerse por sí mismo en los niños de 4 años de edad de la Institución Educativa Inicial N° 344 Nilda Rejas Chambilla- 2022?
- ¿Cómo es la autonomía para la expresión de emociones y sentimientos de los niños y niñas de 4 años de edad de la Institución Educativa Inicial N° 344 Nilda Rejas Chambilla - 2022?
- ¿Cómo es la autonomía para la toma de decisiones de los niños y niñas de 4 años de edad de la Institución Educativa Inicial N° 344 Nilda Rejas Chambilla- 2022?

2.4. Importancia

Esta investigación de estudios de casos es de suma interés del investigador, ya que se puede llevar a la práctica y es fundamental para conocer sobre el desarrollo de la autonomía ya que es un tema que se da en el contexto social de los niños(as), con esta investigación se pretende conocer y aportar información valiosa sobre el desarrollo de la autonomía en los niños y niñas.

3. Categorías y subcategorías

CATEGORÍAS DE LA INVESTIGACIÓN	SUBCATEGORÍAS	INDICADORES
Desarrollo de la Autonomía	Autonomía para valerse por sí mismo	Hábitos de alimentación
		Hábitos de higiene
	Autonomía para la expresión de emociones y sentimientos	Emociones frente a un problema
		Emociones positivas
	Autonomía para la toma de decisiones	Toma de decisiones

4. Formulación de Objetivos

4.1. General

Describir cómo es el desarrollo de la autonomía de los niños y niñas de 4 años de edad de la Institución Educativa Inicial N° 344 Nilda Rejas Chambilla - 2022.

4.2. Específicos

- Precisar cómo es la autonomía para valerse por sí mismo en los niños y niñas de 4 años de edad de la institución educativa Inicial Nilda Rejas Chambilla
- Identificar cómo es la autonomía para la expresión de emociones y sentimientos de los niños y niñas de 4 años de edad de la Institución Educativa Inicial N° 344 Nilda Rejas Chambilla - 2022
- Reconocer cómo es la autonomía para la toma de decisiones de los niños y niñas de 4 años de edad de la Institución Educativa Inicial N° 344 Nilda Rejas Chambilla - 2022

5. Sustento Teórico

5.1. Antecedentes investigativos

Entre algunos antecedentes internacionales, nacionales y regionales que sustentan la presente investigación tenemos los siguientes:

Internacional

Moreira-Mero et al. (2021) en su trabajo titulado la educación de la autonomía en niños y niñas del subnivel inicial 2 de la escuela Gabriela Mistral, tuvo como objetivo principal proponer actividades lúdicas para fortalecer la educación de la autonomía en niños y niñas del subnivel inicial dos de una escuela en Portoviejo, Ecuador. El estudio adoptó un enfoque

descriptivo y cuali-cuantitativo, utilizando un diseño no experimental. Se emplearon técnicas como observación participativa, encuestas y análisis documental para recolectar datos sobre la autonomía en la población estudiada, conformada por 43 niños, de los cuales se seleccionó una muestra intencionada de 23 estudiantes del paralelo 1. Los resultados revelaron que los niños presentaban deficiencias en su autonomía debido a una sobreprotección por parte de los padres y un insuficiente trabajo escolar en esta área. La investigación concluyó que el uso de actividades lúdicas, como disfrazarse o aprender a servir su comida, fomenta la independencia en los niños, desarrollando habilidades cognitivas, actitudinales y motrices esenciales para su autonomía. Este estudio subrayó la importancia de involucrar tanto a la familia como a la escuela en el proceso educativo para mejorar los resultados. Aportando significativamente al campo de la educación infantil al demostrar que las deficiencias en autonomía se deben a la sobreprotección familiar y la falta de trabajo escolar en esta área, asimismo, resalta la necesidad de una colaboración activa entre familia y escuela para fomentar el desarrollo integral de la autonomía en los niños.

Velasquez (2024), en su investigación titulada Fortalecimiento de habilidades autónomas en los estudiantes de 4 a 5 años del grado kinder del Jardín Infantil Pompin y Tatarin de la ciudad de Bogotá mediante estrategias pedagógicas que promuevan su independencia, tuvo como objetivo principal promover el fortalecimiento de habilidades autónomas en niños de 4 a 5 años del grado kínder del Jardín Infantil Pompin y Tatarin de Bogotá. Empleó un enfoque cualitativo y de diseño descriptivo, de este modo, los resultados mostraron un aumento significativo en la autonomía de los niños, evidenciado en su capacidad para realizar tareas de autocuidado y asumir responsabilidades, concluyendo en que las estrategias pedagógicas implementadas fueron efectivas, promoviendo el desarrollo integral de los estudiantes y aumentando su autoconfianza; además, se destacó la importancia de la colaboración con los

padres para fortalecer la autonomía en casa, recomendando continuar con la implementación de estas estrategias en el aula, evidenciando como aporte que la efectividad de las estrategias pedagógicas lúdicas para desarrollar habilidades de independencia en los niños; y al integrar actividades prácticas y creativas, se logró fortalecer la toma de decisiones y la resolución de problemas. Este enfoque contribuye significativamente al desarrollo integral de los infantes, sentando bases sólidas para su autonomía futura.

Tasinchana y Toapanta (2023), en su estudio titulado actividades psicomotrices para fomentar la autonomía y el trabajo colaborativo en niños de 3 a 4 años, tuvo como objetivo principal, diagnosticar la autonomía y la psicomotricidad a través del trabajo colaborativo en niños de 3 a 4 años en la Unidad Educativa “San José” de Guaytacama, empleando un enfoque cualitativo, de diseño no experimental, en la cual se utilizó la técnica de observación y entrevista, demostrando que aunque algunos niños desarrollaron habilidades psicomotrices y de autonomía, hubo un número significativo de niños que se encontraban en proceso de desarrollo o no habían alcanzado las destrezas esperadas, también se concluyó que las actividades psicomotrices y el trabajo colaborativo son fundamentales para el desarrollo de la autonomía, pero la docente carecía de estrategias efectivas para implementar estos enfoques, lo que limitó el desarrollo de los niños. Aportando, la necesidad de capacitar a los docentes en métodos efectivos que promuevan estas habilidades en el aula.

Lyons (2024), en su investigación titulada juego en el aula: Cultivando la autonomía, la competencia y la conexión durante la transición al jardín de infancia, tuvo como objetivo general explorar cómo la inclusión del juego como componente curricular en un programa de jardín de infantes académicamente orientado ayudó a reducir el estrés académico y favoreció la motivación durante el periodo de transición al kinder, utilizando una metodología cualitativa, y teniendo como resultados que el juego dentro del aula facilitó la adaptación, apoyó el

desarrollo de autonomía y fomentó relaciones con sus compañeros. Las conclusiones indican que el juego es fundamental para apoyar la transición escolar y satisfacer las necesidades psicológicas esenciales para el aprendizaje y la adaptación en el entorno escolar, aportando, una comprensión profunda de cómo el juego dentro del aula facilita la transición de los niños al kinder, apoyando el desarrollo de su autonomía, competencia y relación.

Dias (2023), en su estudio titulado Actividades lúdicas en el desarrollo de la autonomía en niños de 3 a 4 años, tuvo como objetivo analizar las actividades lúdicas en el desarrollo de la autonomía en niños de 3 a 4 años en el contexto de la educación inicial. La metodología adoptada fue cualitativa, con un diseño descriptivo, donde se emplearon instrumentos como entrevistas a docentes y fichas de observación aplicadas a los niños. La muestra estuvo compuesta por 20 niños y 2 docentes de la Unidad Educativa Intercultural Bilingüe de la Provincia de Chimborazo. Los resultados indicaron que las actividades lúdicas, como los juegos didácticos y las dinámicas grupales, contribuyen significativamente al desarrollo de la autonomía de los niños, mejorando su capacidad para tomar decisiones y relacionarse socialmente. Se concluyó que el juego es una herramienta pedagógica esencial en el aprendizaje infantil, promoviendo la autonomía, la integración social y el desarrollo integral de los niños. Además, tiene como aporte, que, a través de juegos didácticos, los niños no solo mejoran su autonomía, sino también sus habilidades sociales y cognitivas.

Medina (2021), en su estudio titulado identidad y autonomía: evaluando destrezas; tuvo como objetivo general de esta investigación fue evaluar las destrezas que influyen en el desarrollo de la identidad y la autonomía en niños de la educación inicial, desde un enfoque intercultural. La metodología utilizada fue cualitativa, con un diseño descriptivo, empleando técnicas de observación directa y entrevistas semiestructuradas a docentes, utilizando una ficha de observación para evaluar las destrezas de los niños en los paralelos 2A y 2B de la escuela

“Carlos Espinosa Larrea” durante clases virtuales. La muestra estuvo compuesta por 2 docentes y 29 niños. Los resultados indicaron que, aunque se observaron avances en el desarrollo de la identidad y la autonomía de los niños, hubo dificultades debido al contexto virtual y la falta de diversidad en los métodos de evaluación. Se concluyó que los métodos observacionales, como la lista de cotejo y los juegos de roles, son efectivos, pero requieren adaptarse mejor a las necesidades y características individuales de los niños para garantizar un desarrollo más equitativo y significativo en un contexto intercultural, teniendo como aporte, que la importancia de utilizar estrategias como los juegos de roles y las listas de cotejo para evaluar estas destrezas de manera inclusiva.

Buitrago-Martínez y Bernal-Ballén (2021), en su investigación titulada fortalecimiento de vínculos afectivos en primera infancia a través de experiencias teatrales, además, tuvo como objetivo general diseñar e implementar una propuesta didáctica basada en experiencias teatrales para fortalecer los vínculos afectivos en niños de 0 a 6 años. Se desarrolló bajo una metodología cualitativa, con diseño de estudio de caso, de tipo descriptivo y transversal. La muestra estuvo conformada por tres niños de primera infancia, seleccionados por conveniencia, con quienes se aplicaron cinco instrumentos validados por expertos: cuestionario de caracterización, dos encuestas tipo Likert, una estrategia teatral con títeres y juegos de roles, y una lista de cotejo. Los resultados mostraron que las experiencias teatrales favorecieron la expresión libre de emociones, la empatía y la toma de decisiones autónomas, fortaleciendo vínculos seguros con los cuidadores; por otra parte, se observó una mejora en la confianza, espontaneidad y seguridad infantil, aunque la sobreprotección limitó algunos procesos de autonomía. En conclusión, el teatro se consolidó como un lenguaje artístico que potencia la seguridad emocional y el desarrollo integral en la primera infancia, teniendo como aporte que resalta la

importancia del rol familiar en la construcción de vínculos seguros que favorecen el desarrollo integral infantil.

Nacional

Bohorquez y Llosa (2021), en su estudio, tuvo como objetivo describir el desarrollo de la autonomía en niños de 4 a 5 años durante las clases online en el contexto de la pandemia COVID-19. Se utilizó una metodología cualitativa con un diseño de estudio de caso, centrado en la observación de 105 niños en un colegio privado de Lima Metropolitana, con la participación activa de docentes y padres. Los instrumentos fueron dos listas de cotejo, una para docentes y otra para padres, que permitieron observar y evaluar el progreso en la autonomía de los niños al final de cada semestre. Los resultados mostraron que, en su mayoría, los niños mejoraron su autonomía, especialmente en áreas como la gestión de tareas, el manejo de la frustración y la capacidad para participar de manera independiente en las clases virtuales. Se concluyó que las clases online, aunque desafiantes, contribuyeron significativamente al desarrollo de la autonomía de los niños, destacando la colaboración entre docentes y padres como factor clave para el éxito de este proceso, teniendo como aporte, que el estudio ofrece un instrumento valioso para medir este desarrollo, ampliando el campo de investigación sobre autonomía infantil en contextos educativos no presenciales.

Regional

Socabaya (2022) en su trabajo investigativo tuvo como objetivo principal promover la autonomía de los niños del nivel inicial en la Institución Educativa Socabaya a través de la implementación de juegos didácticos. La investigación se basó en un enfoque cualitativo, descriptivo y participativo, empleando una metodología observacional para registrar el comportamiento de los niños durante las actividades. La muestra estuvo compuesta por niños

de 4 años, y se utilizó una lista de cotejo para medir las mejoras en la autonomía a través de la interacción con juegos organizados en distintos sectores, como cocina, arte, construcción y ciencia. Los resultados mostraron que, a medida que los niños interactuaban con los juegos, fueron capaces de tomar decisiones, compartir materiales, respetar normas y asumir roles en su juego. Además, aprendieron a organizar y limpiar sus espacios de trabajo, lo que indicó un desarrollo progresivo en su autonomía y habilidades sociales. En conclusión, la investigación demostró que el uso de juegos didácticos como estrategia pedagógica mejora la autonomía de los niños, promoviendo un aprendizaje activo, cooperativo y participativo que favorece su desarrollo integral en el aula

5.2. Estado del arte

Introducción

En el presente apartado se hace una revisión exhaustiva de investigaciones que profundizan el desarrollo de la autonomía en niños con el fin de poner en evidencia los diferentes factores que promueven dicho desarrollo, para ello se revisa investigaciones que hacen énfasis en definiciones y conceptos de la autonomía, luego artículos y revistas de investigación recientes, basados en autores que hacen referencia al tema de la presente investigación; posteriormente sobre los estudios existentes basados en autonomía , educación, sobreprotección y conductas.

Investigaciones

Según Galindo (2019), la autonomía en el pensamiento de Piaget se comprende como la capacidad del individuo para actuar bajo sus propias reglas internas, en contraposición a las reglas impuestas externamente. En este sentido, este concepto se vincula con la construcción

activa del conocimiento, ya que el niño desarrolla habilidades para tomar decisiones y resolver problemas de manera independiente. Asimismo, Piaget resalta que la autonomía moral no es inmediata, sino que surge como un proceso gradual. Este desarrollo requiere tanto el crecimiento cognitivo como la interacción social con pares y adultos, lo cual facilita el aprendizaje de normas y valores en un contexto cooperativo. Por lo tanto, la autonomía se presenta como un logro progresivo que combina factores individuales y sociales.

Por otra parte, en el análisis de la autonomía, Galindo (2019) menciona que Piaget identificó una transición clave desde la heteronomía hacia la autonomía en el desarrollo moral del niño. Durante este proceso, el respeto unilateral hacia la autoridad externa se transforma gradualmente en un respeto mutuo basado en la reciprocidad. Esto ocurre cuando el niño comprende la necesidad de reglas justas y su capacidad para participar activamente en la construcción de estas dentro de un grupo social. Además, Piaget subrayó que la educación desempeña un papel esencial en este proceso, ya que permite al niño explorar y cuestionar las normas existentes. Por consiguiente, este cuestionamiento fomenta su capacidad para autorregularse y actuar de manera responsable.

Anchundia y Navarrete (2021) analizaron cómo la sobreprotección familiar impacta negativamente en el desarrollo autónomo de los niños del nivel inicial I y II. En su investigación, destacaron que la sobreprotección, entendida como un exceso de cuidados que limita la capacidad del niño para desenvolverse de manera independiente, genera inseguridad, dificultades para socializar y retrasos en habilidades psicomotrices y cognitivas. Los resultados mostraron que este fenómeno afecta el aprendizaje y la capacidad de los niños para tomar decisiones por sí mismos, enfatizando la importancia de un equilibrio en la crianza que fomente la autonomía sin comprometer la seguridad y el bienestar del menor.

En el ámbito educativo, los autores identificaron que la sobreprotección familiar genera un impacto directo en el rendimiento académico y la integración social de los niños. Los estudiantes que experimentaron niveles elevados de sobreprotección mostraron mayor dependencia hacia los adultos y menor iniciativa personal en las actividades escolares. En respuesta a esta problemática, el estudio propuso una guía de actividades enfocada en fortalecer la autonomía a través de estrategias lúdicas y participativas, involucrando tanto a los padres como a los docentes en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Esta guía busca no solo mitigar los efectos negativos de la sobreprotección, sino también empoderar a los niños para que desarrollen habilidades esenciales para su vida diaria

Conclusión

Teniendo en cuenta el material recopilado se puede evidenciar que las investigaciones realizadas sobre el desarrollo de la autonomía en niños son de vital importancia y aborda temas específicos para nuestra investigación, cabe recalcar que los autores mencionan la importancia de la autonomía como un aspecto crítico para la educación básica y la educación basada en autonomía. Es fundamental ya que se convierte en una nueva habilidad para las competencias en los estudiantes, esta debe ser abordada en el nivel inicial para continuar con su desarrollo en los siguientes niveles educativos.

5.3. Marco teórico

Autonomía

La autonomía, como concepto fundamental en la educación infantil, ha sido ampliamente abordada por diversos autores debido a su relevancia en el desarrollo integral de los niños. D'Angelo (1997) define la autonomía como la capacidad del individuo para gobernarse a sí mismo y actuar con independencia, enfatizando que este proceso no solo

implica habilidades prácticas, sino también una disposición emocional y cognitiva que le permita tomar decisiones de manera responsable. En el contexto de la educación infantil, esta independencia se configura como un objetivo esencial que contribuye al desarrollo integral de los niños, promoviendo su capacidad para adaptarse y participar activamente en su entorno inmediato.

De manera complementaria, Gómez y Nieto (2013) señalan que la autonomía infantil no se limita a la capacidad de actuar por cuenta propia, sino que también incluye la habilidad de reflexionar sobre las propias acciones, evaluar sus consecuencias y asumir la responsabilidad de estas. Los autores subrayan que, en el ámbito educativo, el desarrollo de la autonomía está estrechamente vinculado a prácticas pedagógicas que favorecen la exploración, el respeto por la iniciativa individual y la creación de espacios que fomenten la toma de decisiones desde edades tempranas. Así, la autonomía en la educación inicial se entiende como un proceso progresivo, donde el rol del docente y la familia son determinantes.

Por otro lado, Solórzano-Mendoza (2017) destaca que la autonomía en la educación infantil es un proceso construido mediante la interacción social y el acompañamiento de los adultos significativos en la vida del niño. Este autor resalta que, para que la autonomía pueda desarrollarse plenamente, es imprescindible un entorno que proporcione seguridad emocional, oportunidades para la experimentación y una guía adecuada por parte de los educadores y cuidadores. Además, se enfatiza que el desarrollo de la autonomía no solo fortalece las competencias individuales de los niños, sino que también promueve valores como la responsabilidad, la confianza en sí mismos y el respeto por los demás.

Al comparar estas perspectivas, se observa que los tres autores coinciden en que la autonomía no es un atributo innato, sino un proceso que se construye a lo largo del tiempo y

que requiere la combinación de factores emocionales, sociales y pedagógicos. Mientras que D'Angelo (1997) pone mayor énfasis en la independencia como un objetivo integral, Gómez y Nieto (2013) subrayan la importancia de la reflexión y la responsabilidad en el desarrollo de la autonomía. Por su parte, Solórzano-Mendoza (2017) recalca el papel de la interacción social y el acompañamiento como elementos esenciales para alcanzar este propósito. En conjunto, estas definiciones destacan que el desarrollo de la autonomía en la educación infantil no solo fortalece las capacidades individuales, sino que también contribuye a formar ciudadanos responsables y participativos.

La importancia de la autonomía

La autonomía constituye un pilar esencial en el desarrollo integral de los niños, ya que fomenta habilidades necesarias para enfrentar los desafíos del entorno y desenvolverse de manera independiente y responsable. Según el Ministerio de Educación del Perú (MINEDU, 2016), la autonomía en la etapa inicial no solo se refiere a la capacidad de los niños para realizar tareas por sí mismos, sino también al desarrollo de competencias emocionales y sociales que les permitan interactuar de manera efectiva en diversos contextos. En este sentido, el desarrollo de la autonomía en la primera infancia se convierte en una herramienta fundamental para promover su bienestar integral, su confianza en sí mismos y su capacidad para tomar decisiones acertadas en situaciones cotidianas.

Figuerola (2022) complementa esta perspectiva al señalar que la autonomía es el punto de partida para que los niños desarrollen habilidades de autorregulación y autoeficacia, las cuales son fundamentales en el ámbito educativo. Además, destaca que un entorno que fomente la autonomía infantil genera mayores oportunidades para que los niños construyan su identidad, se apropien de su proceso de aprendizaje y participen activamente en su desarrollo social. Esto

refuerza la idea de que la autonomía no solo es un objetivo educativo, sino también un medio para garantizar el desarrollo pleno y equilibrado de los niños, especialmente en la etapa inicial, donde las experiencias vividas tienen un impacto significativo en su futuro.

Samamé et al. (2021), por su parte, señalan que la autonomía en los niños no surge de manera espontánea, sino que es producto de un proceso progresivo en el que intervienen tanto la familia como la escuela. Estos autores enfatizan que, al promover la autonomía, se les ofrece a los niños la oportunidad de participar en decisiones que afectan su entorno inmediato, fortaleciendo así su sentido de responsabilidad y su capacidad para enfrentar retos de manera proactiva. En este contexto, la autonomía se convierte en un factor clave para el desarrollo de ciudadanos críticos y participativos.

Reeve y Cheon (2021), expresa que radica en su papel esencial para promover la motivación intrínseca, el aprendizaje activo y el bienestar psicológico de los estudiantes; además, desde la teoría de la autodeterminación, la autonomía se entiende como la necesidad psicológica de experimentar autodirección y propiedad sobre las propias acciones, lo que implica actuar con voluntad y autoaprobación; asimismo, cuando los docentes fomentan un entorno de apoyo a la autonomía, los estudiantes se convierten en los protagonistas de su aprendizaje, mostrando mayor iniciativa, compromiso y comportamiento prosocial; en donde, este enfoque impulsa un aprendizaje más profundo, creativo y significativo, y fortalece las relaciones interpersonales en el aula.

Autonomía moral

Desde la perspectiva del MINEDU (2016), la autonomía moral en los niños implica el desarrollo de una conciencia ética que les permita distinguir entre lo correcto e incorrecto y

actuar en consecuencia, sin depender de mandatos externos. Este tipo de autonomía se fundamenta en la capacidad de los niños para internalizar valores y normas sociales que guíen su conducta, promoviendo un comportamiento basado en el respeto y la empatía hacia los demás. En el ámbito educativo, fomentar la autonomía moral significa ofrecer oportunidades para que los niños reflexionen sobre sus acciones y comprendan el impacto que estas tienen en su entorno.

Figuerola (2022) añade que la autonomía moral se desarrolla cuando los niños son expuestos a situaciones en las que deben tomar decisiones que involucren principios éticos, como el respeto, la justicia y la solidaridad. En este sentido, el autor resalta que el rol de los educadores es crucial para guiar a los niños en este proceso, proporcionando ejemplos claros de comportamiento ético y promoviendo el diálogo sobre dilemas morales. Esto permite que los niños comprendan la importancia de actuar con integridad y asuman la responsabilidad de sus acciones.

Samamé et al. (2021) refuerzan esta idea al destacar que la autonomía moral se fortalece a través de actividades grupales que promuevan la cooperación y el respeto mutuo. Los autores enfatizan que, en el nivel inicial, estas actividades deben estar diseñadas para que los niños experimenten la importancia de las reglas y comprendan su papel en la construcción de un entorno armónico. Así, la autonomía moral no solo contribuye al desarrollo individual de los niños, sino que también sienta las bases para una convivencia democrática y respetuosa.

Brownlee (2022), menciona que la autonomía moral es un principio fundamental de la ética fichteana que implica la capacidad del sujeto racional para darse sus propias leyes morales y reconocer conscientemente el fundamento de sus deberes; asimismo, inspirado en Kant, Fichte sostiene que actuar moralmente exige no solo conocer lo que se debe hacer, sino también

comprender la razón de esa obligación. En este sentido, la autonomía moral conlleva una dimensión cognitiva, pues el individuo debe poder saber a priori el origen de sus deberes y hacer de la ley moral una máxima inviolable de su propia voluntad; además, se enfatiza que, para Fichte, la autonomía moral se manifiesta cuando el sujeto convierte la ley en una regla interna de acción libre.

Autonomía intelectual

En cuanto a la autonomía intelectual, el MINEDU (2016) señala que esta se refiere a la capacidad de los niños para construir su propio conocimiento, explorar su entorno y formular preguntas que guíen su aprendizaje. En el nivel inicial, esta autonomía se fomenta al proporcionar a los niños un ambiente rico en estímulos, donde puedan experimentar y descubrir por sí mismos. Este enfoque no solo fortalece sus habilidades cognitivas, sino que también desarrolla su curiosidad, creatividad y pensamiento crítico, aspectos fundamentales para un aprendizaje significativo.

Figuerola (2022) plantea que la autonomía intelectual se manifiesta cuando los niños son capaces de tomar decisiones sobre su propio proceso de aprendizaje, seleccionando estrategias que se adapten a sus necesidades e intereses. Este autor resalta que el papel del docente es acompañar este proceso, ofreciendo herramientas y recursos que les permitan a los niños ser protagonistas de su desarrollo intelectual. De esta manera, se fomenta en ellos una actitud de aprendizaje autónomo y continuo, esencial para enfrentar los desafíos de la educación formal y la vida cotidiana.

Por último, Samamé et al. (2021) subrayan que la autonomía intelectual en los niños no solo implica la capacidad de resolver problemas de manera independiente, sino también la

habilidad de cuestionar y reflexionar sobre la información que reciben. En el contexto de la educación inicial, esto se logra mediante actividades que estimulen el pensamiento crítico y la resolución creativa de problemas. Así, la autonomía intelectual no solo prepara a los niños para un desempeño académico exitoso, sino que también los empodera como agentes activos en su propio aprendizaje y en su interacción con el mundo.

McPhee y Cox (2025), representa la autonomía intelectual como el fin esencial del pensamiento crítico, entendida como una virtud del carácter vinculada al respeto propio y a la no dominación en la vida intelectual; por lo tanto, esta autonomía implica la capacidad del individuo para pensar por sí mismo sin ser fácilmente engañado, ya sea por otros, por sus propios sesgos o por el azar, de esta manera, se destaca que no se trata de un aislamiento cognitivo, sino de una actitud de autodefensa intelectual sustentada en el discernimiento, la reflexión y la búsqueda consciente de razones válidas; asimismo, la persona intelectualmente autónoma reconoce sus vulnerabilidades epistemológicas y toma responsabilidad sobre sus creencias y juicios, actuando con prudencia ante la desinformación y las influencias externas.

Aprendizaje

El aprendizaje en los niños de 4 años se caracteriza por ser un proceso dinámico y progresivo que combina factores emocionales, cognitivos y sociales. Torres-Chero (2021) define el aprendizaje infantil como una interacción constante entre el niño y su entorno, donde la exploración, la curiosidad y la experimentación juegan un papel crucial. En esta etapa, el aprendizaje está orientado no solo a la adquisición de conocimientos, sino también al desarrollo de habilidades motoras, lingüísticas y sociales que les permiten interactuar de manera efectiva con su entorno. Este proceso requiere un entorno enriquecedor, tanto en el hogar como en la

escuela, que facilite la autonomía y fomente la construcción activa del conocimiento por parte del niño.

Huamán (2020) resalta que la autonomía desempeña un rol esencial en el aprendizaje infantil, ya que permite a los niños tomar decisiones sobre cómo abordar tareas y resolver problemas. Según el autor, los niños autónomos tienden a ser más proactivos y perseverantes en su proceso de aprendizaje, ya que desarrollan una mayor confianza en sus propias habilidades. En este contexto, promover la autonomía desde edades tempranas no solo fortalece las competencias individuales de los niños, sino que también contribuye al desarrollo de una actitud positiva hacia el aprendizaje a lo largo de la vida. Esto se alinea con la importancia de dotar a los niños de herramientas que les permitan participar activamente en su proceso educativo, un aspecto fundamental en el contexto de la educación inicial.

Marchand y Schneider (2024) el aprendizaje se concibe como un proceso activo que involucra tanto la actividad cognitiva como la conductual del estudiante, orientado a construir conocimiento significativo a partir de la interacción entre la información nueva y los saberes previos; además, se sostiene que el aprendizaje activo supera el enfoque tradicional de recepción pasiva de contenidos, promoviendo la participación del estudiante en la generación, organización e integración del conocimiento dentro de un entorno educativo dinámico; en este proceso intervienen mecanismos cognitivos como la atención, la organización mental y la integración con la memoria a largo plazo, guiados por factores afectivos y creencias de autoeficacia que influyen en la motivación y el compromiso con el aprendizaje.

Narciss y Alemdag (2025) el aprendizaje es un proceso dinámico que se fortalece mediante la interacción activa con los errores y fracasos, los cuales constituyen elementos esenciales para el desarrollo cognitivo, metacognitivo y emocional del estudiante. Los autores

sostienen que aprender implica no solo adquirir conocimientos correctos, sino también reflexionar sobre los desaciertos, analizarlos y transformarlos en oportunidades de comprensión. En este sentido, el aprendizaje desde el error requiere de un clima educativo positivo donde tanto docentes como estudiantes perciban las equivocaciones como parte natural del proceso formativo. Las emociones, la motivación y la autorregulación juegan un papel decisivo: cuando el entorno favorece la exploración y la retroalimentación constructiva, los estudiantes desarrollan persistencia, confianza y estrategias adaptativas para superar los desafíos.

La importancia del aprendizaje

Nazario y Paredes (2020) destacan que el aprendizaje en la primera infancia constituye la base para el desarrollo integral de los niños, ya que les permite adquirir las competencias necesarias para interactuar con su entorno y adaptarse a los desafíos de su contexto. A los 4 años, el aprendizaje se manifiesta a través de hitos clave, como la capacidad de expresar ideas con mayor claridad, resolver problemas simples y participar en actividades grupales. Estos hitos no solo reflejan avances cognitivos, sino también un progreso significativo en la autonomía del niño, que se evidencia en su capacidad para realizar tareas de manera independiente y tomar decisiones en contextos cotidianos.

En este sentido, Torres-Chero (2021) argumenta que el aprendizaje en esta etapa se vincula estrechamente con la autonomía, ya que los niños que son incentivados a explorar y experimentar desarrollan un sentido de control sobre su entorno y sobre su propio proceso educativo. Esto tiene implicaciones directas en el diseño de las prácticas pedagógicas, que deben estar orientadas a fomentar tanto la autonomía como el aprendizaje activo. Por ejemplo, las actividades lúdicas y participativas permiten a los niños no solo aprender, sino también

asumir responsabilidades y experimentar las consecuencias de sus decisiones en un entorno seguro y guiado.

Hyytinen et al. (2023) la importancia del aprendizaje en la educación superior radica en su papel decisivo para el desarrollo de habilidades genéricas esenciales como el pensamiento crítico, la comunicación y la colaboración, que determinan el éxito académico y la preparación profesional de los estudiantes; por lo tanto, las estrategias de aprendizaje profundo y organizado favorecen una comprensión más significativa de los contenidos, mientras que los enfoques no reflexivos limitan la adquisición de competencias transferibles necesarias en contextos profesionales complejos; además, el aprendizaje no se concibe únicamente como acumulación de conocimientos, sino como un proceso que integra el análisis, la reflexión y la aplicación del saber a problemas reales.

Bhardwaj et al. (2025) en la necesidad de redefinir los procesos educativos para situar al estudiante como protagonista activo de su formación. Los autores argumentan que los métodos centrados en el docente, aunque eficaces para transmitir conocimientos básicos, limitan el desarrollo del pensamiento crítico, la creatividad y la resolución de problemas, habilidades indispensables en el contexto científico y tecnológico actual. Frente a ello, la enseñanza centrada en el estudiante promueve la autonomía, la innovación y la colaboración, fomentando un aprendizaje profundo y significativo. Este enfoque impulsa la participación activa, el trabajo cooperativo y la aplicación práctica del conocimiento, fortaleciendo tanto el crecimiento académico como el personal.

El aprendizaje de los niños de 4 años

A los 4 años, el aprendizaje se caracteriza por una mayor capacidad de autorregulación y una creciente curiosidad por descubrir cómo funcionan las cosas. Según Huamán (2020), en esta etapa, los niños comienzan a desarrollar habilidades más complejas, como clasificar objetos, identificar patrones y entender conceptos básicos de tiempo y espacio. Estas habilidades se fortalecen a través de la interacción con materiales didácticos y la participación en actividades que promuevan la exploración y la resolución de problemas.

Nazario y Paredes (2020) subrayan que los hitos del desarrollo a esta edad incluyen no solo avances cognitivos, sino también mejoras en la motricidad fina y gruesa, así como en las habilidades sociales y emocionales. Por ejemplo, los niños adquieren mayor destreza al utilizar herramientas como lápices o tijeras, lo que les permite expresar su creatividad a través del dibujo y la escritura inicial. Además, son capaces de trabajar en equipo y respetar turnos, habilidades que resultan fundamentales para su integración social y su adaptación al entorno escolar.

La relación entre autonomía y aprendizaje se evidencia en la capacidad de los niños para tomar decisiones sobre cómo abordar actividades y en su disposición para asumir pequeños retos por sí mismos. Torres-Chero (2021) señala que los niños de 4 años que son motivados a actuar de manera autónoma muestran un mayor interés por aprender y una disposición más activa en el aula. En este contexto, tanto la familia como la escuela desempeñan un papel crucial al proporcionar un entorno que fomente la independencia y que, al mismo tiempo, ofrezca un soporte emocional que les permita explorar y aprender con confianza.

Poli et al. (2025) el aprendizaje de los niños de 4 años está guiado por la curiosidad, la novedad y el progreso del aprendizaje, siendo estos factores los que orientan su exploración y adquisición de conocimientos; además, a esta edad, los niños muestran una motivación intrínseca por aprender y explorar su entorno, formulando preguntas, probando hipótesis y buscando información de manera activa. Su aprendizaje no depende únicamente de la instrucción externa, sino que surge del deseo de comprender y mejorar sus propias capacidades mediante la interacción con el entorno.

Williams et al. (2023) el aprendizaje de los niños de 4 años se ve profundamente influido por el desarrollo de la autorregulación y la función ejecutiva, habilidades esenciales para la preparación escolar y el bienestar integral; por lo tanto, en esta etapa, los niños comienzan a adquirir la capacidad de controlar su atención, emociones y comportamiento, lo que les permite participar activamente en experiencias educativas y sociales.

Virtudes que se desarrollan en una autonomía adecuada

La autonomía, cuando se desarrolla de manera adecuada, fomenta una serie de virtudes esenciales para el desarrollo integral de los niños, especialmente en la etapa inicial. Según Chozo (2018), la autonomía infantil no solo promueve la independencia, sino que también refuerza valores fundamentales como la responsabilidad, la seguridad en sí mismos y la autorregulación. Estas virtudes no son independientes, sino que se interrelacionan, generando un efecto positivo en la capacidad de los niños para interactuar con su entorno y enfrentar desafíos cotidianos. En el contexto de tu investigación, estas virtudes son esenciales para el desarrollo de niños de 4 años, ya que les permiten avanzar hacia una participación activa y significativa en el ámbito escolar, familiar y social.

Nakamine (2018) resalta que el desarrollo de la autonomía está estrechamente relacionado con el fortalecimiento de habilidades sociales y emocionales que favorecen una convivencia armónica. Estas virtudes no solo contribuyen al bienestar individual, sino que también facilitan la integración del niño en su entorno, reforzando su capacidad para colaborar, tomar decisiones y resolver conflictos. En este sentido, el desarrollo de una autonomía adecuada en la educación inicial se convierte en una herramienta poderosa para garantizar el éxito escolar y social de los niños.

Arvanitis y Stichter (2023) las virtudes que se desarrollan en una autonomía adecuada son aquellas que fortalecen el carácter moral y permiten ejercer la libertad de manera racional, responsable y orientada al bien común; entre ellas destacan la autenticidad, la prudencia, la responsabilidad y la autoconciencia moral, las cuales posibilitan al individuo actuar de acuerdo con principios interiorizados y no simplemente por obediencia externa; asimismo, la autonomía adecuada no implica independencia absoluta, sino una autorregulación consciente en diálogo con los valores éticos y sociales.

Tomić et al. (2022) están vinculadas con la práctica responsable, la autorreflexión y el compromiso ético, fundamentales para una conducta íntegra y orientada al bien común. En el ámbito científico, estas virtudes incluyen la honestidad, la humildad intelectual, la responsabilidad, la justicia, la confiabilidad y el respeto, las cuales fortalecen la capacidad del individuo para actuar con independencia moral y juicio crítico sin perder el sentido de cooperación y responsabilidad social. La autonomía virtuosa implica, por tanto, la capacidad de autorregular el propio comportamiento, reconocer los límites del conocimiento y mantener la integridad frente a presiones externas o conflictos de interés.

La autonomía y la seguridad en sí mismo

La seguridad en sí mismos es una de las principales virtudes que se desarrolla en niños autónomos. Según Olivos (2020), los niños que adquieren autonomía temprana tienden a confiar más en sus habilidades y a enfrentar retos con mayor entusiasmo. Esto se debe a que la autonomía fomenta la autoeficacia, es decir, la percepción de que son capaces de realizar tareas y alcanzar metas por sí mismos. En el contexto de tu tesis, esta seguridad es fundamental para los niños de 4 años, ya que les permite participar activamente en el aprendizaje y superar obstáculos de manera independiente.

Chozo (2018) subraya que la confianza en uno mismo también se refuerza cuando los niños son alentados a tomar decisiones dentro de un entorno seguro. Por ejemplo, cuando se les permite elegir entre diferentes actividades o resolver pequeños problemas cotidianos, los niños no solo desarrollan sus habilidades cognitivas, sino que también fortalecen su autoestima. Este proceso es clave para el desarrollo integral de los niños en educación inicial, ya que les proporciona una base sólida para futuras interacciones sociales y académicas.

Kunst et al. (2025) la autonomía y la seguridad en sí mismo se encuentran estrechamente relacionadas con la capacidad del individuo para regular sus pensamientos, emociones y conductas frente a situaciones sociales que generan ansiedad o amenaza; por otra parte, la autonomía implica actuar conforme a los propios valores y metas, mientras que la seguridad en sí mismo se asocia con la autoeficacia y la confianza para afrontar interacciones sociales sin temor al juicio externo.

Assor et al. (2021) son componentes esenciales del desarrollo personal y emocional, especialmente en los contextos educativos donde los niños aprenden a tomar decisiones y a

confiar en sus propias capacidades. La autonomía se manifiesta cuando el individuo actúa por motivación interna, guiado por el interés y la satisfacción personal más que por presiones externas. Esta autorregulación fomenta la autoestima, la responsabilidad y el sentido de competencia. Por su parte, la seguridad en sí mismo surge del reconocimiento de los propios logros y del apoyo social recibido en los entornos de aprendizaje.

La autonomía y la responsabilidad

Nakamine (2018) define la responsabilidad como la capacidad del niño para reconocer las consecuencias de sus acciones y asumir un rol activo en la resolución de problemas. La autonomía y la responsabilidad están profundamente interrelacionadas, ya que los niños autónomos son más propensos a actuar de manera responsable cuando se les otorga la oportunidad de tomar decisiones y participar en actividades que requieran compromiso. En tu investigación, este vínculo es crucial, ya que demuestra cómo la autonomía fomenta una actitud proactiva y reflexiva en los niños de 4 años.

Olivos (2020) añade que la responsabilidad en la infancia se desarrolla cuando los adultos, tanto en el hogar como en la escuela, establecen expectativas claras y proporcionan apoyo para que los niños las cumplan. Por ejemplo, permitir que un niño sea responsable de ordenar sus juguetes o completar una tarea escolar refuerza su sentido de compromiso y su capacidad para gestionar sus propias acciones. Este enfoque es particularmente relevante en la educación inicial, donde la construcción de la responsabilidad sienta las bases para un desarrollo ético y social equilibrado.

Hempel (2021), constituyen dimensiones complementarias del desarrollo humano que permiten ejercer la libertad de manera ética y consciente; de este modo, implica la capacidad

de tomar decisiones propias basadas en la reflexión, mientras que la responsabilidad supone asumir las consecuencias de dichas decisiones dentro de un marco de respeto hacia los demás y hacia uno mismo; además, la autonomía auténtica no puede existir sin responsabilidad, ya que actuar libremente sin considerar los efectos de las acciones conduciría a la arbitrariedad.

Veluwenkamp y Hindriks (2024) están profundamente entrelazadas en la reflexión ética contemporánea, especialmente en el contexto del desarrollo de agentes artificiales. La autonomía se concibe como la capacidad de un agente para actuar de acuerdo con sus propias razones o principios, mientras que la responsabilidad implica la facultad de responder por las consecuencias de tales acciones dentro de un marco moral y social.

La autonomía y la atención

La atención es otra virtud que se fortalece a través del desarrollo de la autonomía. Según Chozo (2018), los niños autónomos muestran una mayor capacidad para concentrarse en actividades específicas, ya que tienen un mayor control sobre sus elecciones y prioridades. Esto es especialmente importante en el contexto educativo, donde la atención sostenida es fundamental para el aprendizaje efectivo. En relación con tu tesis, fomentar la autonomía en niños de 4 años contribuye directamente a su capacidad para enfocar su atención en tareas académicas y actividades lúdicas, mejorando así su rendimiento escolar.

Nakamine (2018) explica que el desarrollo de la atención en niños autónomos está vinculado a su capacidad para autorregularse, lo que les permite ignorar distracciones y mantener el enfoque en actividades relevantes. Este proceso se logra a través de la práctica constante y el apoyo de adultos que guíen al niño en la organización de su tiempo y recursos.

De esta manera, la autonomía no solo fortalece la atención, sino que también prepara a los niños para enfrentar demandas académicas más complejas en el futuro.

Johansen et al. (2025), mantienen una relación directa en los procesos motivacionales y de aprendizaje autorregulado, donde la satisfacción de la necesidad de autonomía favorece una atención sostenida, profunda y voluntaria. Los autores, desde la teoría de la autodeterminación, explican que cuando las personas se sienten autónomas, es decir, cuando perciben que sus acciones son el resultado de decisiones propias y no de imposiciones externas, que experimentan un mayor compromiso cognitivo y emocional hacia las tareas.

Autonomía y autorregulación

La autorregulación, entendida como la capacidad de controlar impulsos, emociones y comportamientos, es una virtud clave que se desarrolla junto con la autonomía. Olivos (2020) destaca que la autorregulación es esencial para que los niños aprendan a manejar situaciones de estrés y a responder de manera adaptativa a los desafíos del entorno. En el contexto de tu tesis, esta habilidad es fundamental para los niños de 4 años, ya que les permite interactuar de manera positiva con sus pares y adultos, así como participar activamente en actividades de aprendizaje.

Chozo (2018) afirma que la autorregulación se fomenta cuando los niños tienen oportunidades para tomar decisiones y reflexionar sobre sus acciones en un entorno de apoyo y confianza. Por ejemplo, permitir que un niño controle su tiempo de juego o que aprenda a manejar emociones como la frustración contribuye significativamente a su desarrollo emocional y social. Este enfoque resalta la importancia de integrar estrategias pedagógicas que

promuevan la autorregulación como parte del desarrollo integral de la autonomía en la educación inicial.

Gupta et al. (2024) lo presentan como componentes esenciales en el desarrollo de la agencia del estudiante dentro de la educación universitaria en ciencias de la salud. La autorregulación del aprendizaje implica la capacidad de los estudiantes para ser metacognitivos, motivacionales y conductualmente proactivos durante el proceso educativo, seleccionando estrategias adecuadas para alcanzar objetivos académicos y evaluando su propio progreso; por lo tanto, este proceso fomenta la autonomía al permitir que los aprendices asuman el control de su aprendizaje, establezcan metas personales, planifiquen, monitoreen y reflexionen sobre sus resultados.

Dimensiones de la autonomía

La autonomía, entendida como la capacidad para actuar de manera independiente y autorregulada, se manifiesta en diversas dimensiones que abarcan aspectos prácticos, emocionales, cognitivos y sociales. Estas dimensiones permiten analizar cómo los niños, especialmente aquellos de 4 años, desarrollan habilidades fundamentales para interactuar con su entorno y asumir responsabilidades. Según Figueroa y Figueroa (2019), estas dimensiones se interrelacionan, promoviendo el desarrollo integral de los niños al ofrecerles oportunidades para tomar decisiones, expresar emociones y valerse por sí mismos.

Pintado (2017) complementa esta visión al destacar que la autonomía en los niños no solo se limita a la independencia en acciones concretas, sino que también implica la construcción de una identidad y la capacidad para reflexionar sobre las propias decisiones. Estas dimensiones son esenciales en la educación inicial, ya que permiten formar ciudadanos críticos y participativos. En el marco de tu tesis, el análisis de las dimensiones de la autonomía

no solo aborda el desarrollo de habilidades prácticas, sino que también refuerza la importancia de un entorno educativo y familiar que fomente su crecimiento.

Han (2021) se refiere a la capacidad de los estudiantes para tomar decisiones fundamentadas sobre sus propias acciones, basado en la percepción interna de control sobre ellas. En un ambiente de aprendizaje, los estudiantes son autónomos cuando tienen la libertad de elegir cómo abordar sus tareas, lo que les otorga un sentido de propiedad sobre su aprendizaje. Este tipo de autonomía está estrechamente vinculado al apoyo de los educadores, quienes proporcionan un entorno que fomenta la toma de decisiones de los estudiantes y les ayuda a sentirse competentes y conectados socialmente.

Autonomía para valerse por sí mismo

La capacidad para valerse por sí mismo representa una de las primeras manifestaciones de la autonomía en los niños. Según Figueroa y Figueroa (2019), esta dimensión incluye habilidades básicas como vestirse, alimentarse y cuidar de su higiene personal. En el contexto educativo, estas acciones no solo fortalecen la independencia del niño, sino que también promueven su confianza y autoestima. En relación a tu tesis, esta dimensión es crucial para analizar cómo los niños de 4 años adquieren habilidades prácticas que les permiten participar activamente en su entorno escolar y familiar.

Chozo (2018) subraya que fomentar esta dimensión implica proporcionar a los niños un entorno donde puedan practicar estas habilidades de manera segura y guiada. Por ejemplo, actividades como aprender a abotonar una camisa o servir su propia comida no solo desarrollan su motricidad fina, sino que también refuerzan su sentido de logro y autoconfianza. Este enfoque es particularmente relevante en la educación inicial, ya que estas habilidades básicas sientan las bases para un desarrollo integral.

Chapa (2025) se refiere a la capacidad del estudiante para gestionar su propio proceso de aprendizaje de manera independiente, sin depender exclusivamente del docente; asimismo, implica que el estudiante asuma responsabilidad sobre sus decisiones académicas, lo que fomenta su autorregulación y toma de decisiones informadas; además, la autonomía se manifiesta cuando los estudiantes logran reconocer sus necesidades de aprendizaje y actúan en consecuencia, desarrollando habilidades que les permitan adaptarse a diferentes contextos de aprendizaje, como el uso de tecnologías o la gestión de recursos educativos.

Autonomía para la toma de decisiones

La autonomía para la toma de decisiones se refiere a la capacidad del niño para evaluar opciones y seleccionar la más adecuada según sus necesidades e intereses. Pintado (2017) destaca que esta dimensión es esencial para el desarrollo del pensamiento crítico y la resolución de problemas. En tu tesis, esta capacidad es clave para analizar cómo los niños de 4 años comienzan a participar en decisiones cotidianas que fortalecen su autonomía y responsabilidad.

Figuerola y Figuerola (2019) proponen analizar la toma de decisiones desde tres ámbitos: familiar, escolar y social:

- **Ámbito familiar:** En este contexto, las decisiones de los niños pueden incluir preguntas como quién compra, quién decide y quién usa un producto. Estas decisiones refuerzan la idea de que los niños pueden participar activamente en la dinámica familiar, lo cual fortalece su sentido de pertenencia y responsabilidad. Por ejemplo, permitir que un niño elija su ropa o participe en la preparación de la comida le ayuda a comprender la importancia de sus elecciones en el contexto familiar.

- **Ámbito escolar:** En el entorno educativo, la toma de decisiones se centra en situaciones que promueven la participación activa de los niños, como resolver conflictos de aula o colaborar en actividades grupales. Pintado (2017) señala que estas experiencias contribuyen a formar escuelas democráticas donde los niños aprenden a expresar sus opiniones, negociar y trabajar en equipo, habilidades que son esenciales para la convivencia social.
- **Ámbito social:** En este nivel, la toma de decisiones incluye aquellas que afectan tanto al propio niño como a su entorno. Estas decisiones reflejan las preferencias y valores del niño, así como su capacidad para considerar el impacto de sus acciones en los demás. Chozo (2018) resalta que fomentar esta dimensión prepara a los niños para interactuar de manera efectiva en diferentes contextos sociales, promoviendo su desarrollo como ciudadanos responsables.

Autonomía para la expresión de emociones y sentimientos

La capacidad para expresar emociones y sentimientos es una dimensión esencial de la autonomía, ya que permite a los niños comunicarse de manera efectiva y gestionar sus emociones en diferentes situaciones. Según Pintado (2017), esta dimensión se desarrolla cuando los niños tienen oportunidades para reflexionar sobre sus emociones y aprender a expresarlas de manera adecuada. En relación con tu tesis, esta dimensión es clave para analizar cómo los niños de 4 años logran establecer relaciones saludables con sus pares y adultos, fortaleciendo su bienestar emocional.

Figuroa y Figuroa (2019) enfatizan que la expresión emocional está vinculada a la autorregulación, ya que los niños que son autónomos emocionalmente son capaces de identificar sus emociones, comprender su origen y regular su respuesta. Este proceso no solo

mejora su capacidad para enfrentar desafíos, sino que también promueve un clima de confianza y respeto en el entorno educativo; por otra parte, las actividades como juegos de rol o dinámicas grupales son herramientas efectivas para desarrollar esta dimensión en la educación inicial.

Delgado et al. (2025) se refiere a la capacidad de los individuos para reconocer, comprender y manejar sus propias emociones, expresándolas de manera adecuada y consciente en diferentes contextos. En un entorno educativo, esta habilidad es esencial para el desarrollo integral de los estudiantes, ya que les permite no solo gestionar sus propios sentimientos, sino también establecer relaciones interpersonales saludables, comunicarse de manera efectiva y resolver conflictos de forma asertiva. La educación socioemocional desempeña un papel fundamental en el fomento de esta autonomía, ya que enseña a los estudiantes a identificar sus emociones, darles nombre y actuar de manera adaptativa frente a ellas.

Construcción de la autonomía en educación inicial

La construcción de la autonomía en la educación inicial se define como un proceso continuo en el que los niños desarrollan habilidades que les permiten actuar con independencia en diferentes contextos, guiados por sus experiencias, interacciones y aprendizajes. Según Pintado (2017), este proceso no ocurre de manera espontánea, sino que requiere un entorno que promueva la confianza, la exploración y el acompañamiento adecuado por parte de los adultos. En esta etapa, la autonomía se construye gradualmente a través de experiencias prácticas que fortalecen tanto el sentido de logro como la capacidad de autorregulación.

Chozo (2018) argumenta que la construcción de la autonomía en la primera infancia está profundamente influenciada por el equilibrio entre el apoyo y la libertad. Mientras que el apoyo brinda seguridad emocional y orientación, la libertad permite a los niños experimentar,

cometer errores y aprender de ellos; además, este equilibrio resulta esencial en la educación inicial, ya que permite a los niños desarrollar habilidades para resolver problemas y tomar decisiones de manera independiente, aspectos que son clave para su desarrollo integral.

Andrade et al. (2025) es un proceso que requiere un enfoque pedagógico adecuado para fomentar la independencia de los niños desde temprana edad. En este contexto, el aprendizaje cooperativo juega un papel fundamental, ya que promueve la interacción social y la participación activa de los niños en su propio proceso de aprendizaje. A través de actividades colaborativas, los niños aprenden a tomar decisiones, a ser responsables de sus tareas y a gestionar su propio aprendizaje en un entorno compartido, lo que favorece el desarrollo de habilidades socioemocionales y la autoestima.

Autonomía Física

La autonomía física se refiere a la capacidad de los niños para realizar tareas motoras de manera independiente, lo cual abarca tanto habilidades gruesas como finas. Según Figueroa y Figueroa (2019), esta dimensión de la autonomía no solo permite a los niños participar activamente en su entorno, sino que también refuerza su confianza en sí mismos al enfrentarse a retos físicos. Por ejemplo, actividades como vestirse, manipular objetos o participar en juegos al aire libre son fundamentales para el desarrollo de la autonomía física en la educación inicial.

Huamán (2020) complementa esta perspectiva al señalar que la autonomía física no solo implica destrezas motrices, sino también la capacidad de los niños para cuidar de su propio cuerpo, como mantener su higiene personal o alimentarse. En el contexto educativo, estas habilidades no solo fortalecen su independencia, sino que también promueven la responsabilidad hacia su propio bienestar. En relación con tu tesis, este aspecto es crucial, ya

que permite analizar cómo el desarrollo físico de los niños de 4 años contribuye a su participación activa en actividades escolares y sociales.

Autonomía emocional

La autonomía emocional se define como la capacidad de los niños para identificar, comprender y regular sus emociones, lo que les permite enfrentar situaciones de estrés o conflicto de manera adaptativa. Según Nakamine (2018), esta dimensión es esencial para el bienestar emocional de los niños, ya que fomenta su capacidad para establecer relaciones saludables y expresar sus sentimientos de manera adecuada. En el ámbito de la educación inicial, la autonomía emocional se desarrolla a través de actividades que promuevan el reconocimiento y la gestión de las emociones, como juegos de rol o dinámicas grupales.

Olivos (2020) argumenta que la autonomía emocional está estrechamente vinculada a la seguridad en sí mismos, ya que los niños que son emocionalmente autónomos tienen una mayor capacidad para tomar decisiones y asumir responsabilidades. Este proceso se ve reforzado por el apoyo emocional de los adultos, quienes actúan como guías en la identificación y expresión de las emociones. En el marco de tu tesis, esta dimensión es clave para comprender cómo los niños de 4 años pueden construir una relación saludable con sus pares y docentes, fortaleciendo su bienestar emocional y su capacidad para participar activamente en el entorno escolar.

Autonomía cognitiva

La autonomía cognitiva, por su parte, se refiere a la capacidad de los niños para construir su propio conocimiento, reflexionar sobre sus ideas y resolver problemas de manera independiente. Torres-Chero (2021) señala que esta dimensión es esencial para el desarrollo

del pensamiento crítico y creativo, ya que permite a los niños cuestionar, explorar y buscar soluciones a los desafíos que enfrentan. En el contexto de la educación inicial, esta autonomía se fomenta a través de actividades que estimulen la curiosidad y la experimentación, como proyectos grupales o juegos de construcción.

Nazario y Paredes (2020) subrayan que la autonomía cognitiva en los niños de 4 años se manifiesta en su capacidad para tomar decisiones sobre su propio proceso de aprendizaje, como elegir materiales o planificar actividades. Este enfoque no solo fortalece sus habilidades cognitivas, sino que también les permite desarrollar una actitud positiva hacia el aprendizaje a lo largo de la vida. En el marco de tu tesis, esta dimensión es particularmente relevante, ya que permite analizar cómo los niños utilizan su autonomía para participar activamente en su educación y alcanzar hitos importantes en su desarrollo.

Factores que influyen en el desarrollo de la autonomía

El desarrollo de la autonomía en los niños no ocurre de manera aislada, sino que está profundamente influenciado por los entornos en los que crecen y se desarrollan. Tanto la familia como la escuela juegan un papel crucial en este proceso, ya que proporcionan las bases emocionales, sociales y cognitivas necesarias para que los niños adquieran la capacidad de actuar de manera independiente y responsable.

La familia

La familia es el primer espacio de socialización de los niños y, como tal, ejerce una influencia determinante en el desarrollo de su autonomía. Según Chozo (2018), el equilibrio entre la protección y la libertad es fundamental para fomentar la autonomía en el hogar. Por un lado, la familia debe brindar un entorno seguro y afectivo que les permita a los niños

experimentar y tomar decisiones; por otro lado, debe evitar caer en la sobreprotección, la cual limita la capacidad del niño para desenvolverse por sí mismo. En relación con tu tesis, este aspecto es clave, ya que el rol de la familia en la educación inicial determina en gran medida cómo los niños de 4 años desarrollan habilidades como la autorregulación, la toma de decisiones y la responsabilidad.

Figueroa y Figueroa (2019) destacan que las prácticas de crianza juegan un papel esencial en este proceso. Los padres que fomentan la autonomía permiten que los niños participen en decisiones cotidianas, como elegir su ropa o colaborar en actividades domésticas. Estas oportunidades no solo fortalecen su confianza, sino que también les enseñan a asumir las consecuencias de sus acciones. Además, los autores enfatizan que los padres deben actuar como guías, ofreciendo apoyo cuando sea necesario, pero permitiendo que los niños enfrenten retos y aprendan de sus errores.

En este contexto, el trabajo de la familia no se limita al hogar. Pintado (2017) señala que la colaboración entre padres y docentes es crucial para garantizar que los niños reciban un mensaje coherente sobre la importancia de la autonomía. Cuando los valores y las prácticas del hogar y la escuela se alinean, los niños tienen más oportunidades para practicar y reforzar las habilidades autónomas, lo cual es esencial para su desarrollo integral.

La escuela

La escuela es otro factor clave en el desarrollo de la autonomía, ya que representa el primer espacio donde los niños interactúan de manera estructurada con personas ajenas a su núcleo familiar. Según Torres-Chero (2021), el entorno escolar brinda a los niños oportunidades únicas para tomar decisiones, resolver problemas y colaborar con sus pares. En

este sentido, la autonomía se desarrolla no solo como una habilidad individual, sino también como una competencia social que les permite participar activamente en su comunidad educativa.

Nazario y Paredes (2020) destacan que las prácticas pedagógicas desempeñan un papel central en la promoción de la autonomía en la educación inicial. Los docentes que diseñan actividades que fomentan la exploración, la creatividad y la autorregulación ayudan a los niños a construir su autonomía de manera progresiva. Por ejemplo, actividades como proyectos grupales, juegos de roles y tareas de resolución de problemas permiten a los niños experimentar la toma de decisiones y asumir responsabilidades dentro de un entorno guiado y seguro.

Además, Huamán (2020) resalta que la autonomía en el ámbito escolar no solo se limita al aula, sino que también abarca la participación de los niños en la vida escolar en general. Esto incluye su capacidad para organizar su tiempo, gestionar materiales y colaborar en actividades escolares más amplias. En el contexto de tu tesis, este enfoque es crucial para analizar cómo la escuela puede actuar como un espacio transformador donde los niños de 4 años no solo adquieren conocimientos, sino también las habilidades necesarias para desenvolverse de manera independiente y responsable.

Por último, la relación entre la familia y la escuela es fundamental para garantizar el desarrollo de la autonomía en los niños. Figueroa y Figueroa (2019) enfatizan que una comunicación constante y efectiva entre ambos contextos permite identificar y superar posibles barreras en el desarrollo de la autonomía. Además, esta colaboración asegura que los niños reciban un apoyo consistente y estructurado tanto en el hogar como en la escuela, lo cual refuerza su capacidad para actuar con autonomía en diferentes entornos.

El desarrollo de la autorregulación en los niños

La autorregulación es una capacidad esencial que permite a los niños gestionar sus emociones, comportamientos y pensamientos de manera adecuada para alcanzar metas a corto y largo plazo. Según Figueroa y Figueroa (2019), este proceso es fundamental en la educación inicial, ya que sienta las bases para el aprendizaje, la convivencia y la resolución de conflictos. La autorregulación no solo involucra el control de impulsos, sino también la capacidad de planificar, tomar decisiones y ajustar comportamientos según las demandas del entorno. En el contexto de tu tesis, este aspecto es crucial, ya que permite analizar cómo los niños de 4 años, en particular, adquieren habilidades que contribuyen a su desarrollo integral.

Nakamine (2018) señala que la autorregulación se desarrolla progresivamente a través de la interacción con adultos significativos y la participación en actividades estructuradas que exigen control emocional y cognitivo. En la etapa inicial, los niños comienzan a regular sus emociones con la ayuda de adultos que les ofrecen estrategias concretas, como el uso de palabras para expresar sus sentimientos o la práctica de pausas para manejar la frustración. Este acompañamiento es clave para que los niños comprendan cómo gestionar sus emociones de manera autónoma, un aspecto que se relaciona directamente con tu tesis, ya que la autorregulación es un indicador importante del desarrollo de la autonomía.

Olivos (2020) enfatiza que el entorno juega un papel determinante en el desarrollo de la autorregulación. Un entorno educativo que promueva la exploración, el aprendizaje a través del juego y la resolución de problemas ofrece a los niños oportunidades para practicar el autocontrol y la toma de decisiones. En este contexto, las actividades lúdicas son especialmente valiosas, ya que permiten a los niños enfrentarse a desafíos que requieren paciencia, planificación y flexibilidad. Por ejemplo, juegos que implican turnos o seguir reglas fomentan

tanto la autorregulación como la cooperación, aspectos que son fundamentales para su desarrollo social y académico.

Desde la perspectiva de Chozo (2018), la autorregulación también está vinculada al desarrollo de la motivación intrínseca. Los niños que logran regular sus emociones y comportamientos son más propensos a establecer metas personales y a trabajar de manera constante para alcanzarlas. Este vínculo entre autorregulación y motivación es particularmente relevante en la educación inicial, donde los niños están comenzando a construir hábitos y actitudes hacia el aprendizaje. En relación con tu tesis, este enfoque refuerza la idea de que la autorregulación no solo beneficia el desarrollo individual, sino que también contribuye a la autonomía necesaria para enfrentar los retos escolares y sociales.

Por último, Torres-Chero (2021) subraya que la autorregulación es un predictor del éxito a largo plazo en diversas áreas, incluyendo el ámbito académico, social y emocional. En el caso de los niños de 4 años, la capacidad de regular sus emociones y comportamientos les permite participar activamente en actividades grupales, respetar las normas y resolver conflictos de manera constructiva. Esto no solo les ayuda a integrarse mejor en el entorno escolar, sino que también fortalece su sentido de responsabilidad y su confianza en sí mismos, aspectos que son centrales en tu investigación.

5.4. Marco Filosófico Antropológico

La concepción de persona, desde un enfoque filosófico y antropológico, aborda la autonomía como una cualidad inherente al ser humano, que se desarrolla a través de la interacción con su entorno y de la construcción activa de sus propias capacidades. Piaget (1948) define la autonomía como la capacidad de tomar decisiones propias, expresar opiniones y

desarrollar un sentido moral que permita a las personas actuar de acuerdo con sus principios. En el caso de los niños, esta autonomía se manifiesta desde sus primeros años de vida y se consolida progresivamente a medida que interactúan con su entorno social, cultural y educativo.

Figuerola y Figuerola (2019) complementan esta perspectiva al destacar que la autonomía no solo es una meta en el desarrollo del niño, sino que también es un reflejo de su condición como ser humano con capacidad de autodeterminación. Los autores subrayan que, desde un enfoque antropológico, los niños no son meros receptores pasivos de su educación, sino participantes activos que moldean su aprendizaje y construyen su identidad personal. Esto implica que, desde el nacimiento, los niños tienen una predisposición natural hacia la autonomía, la cual debe ser cultivada a través de experiencias significativas y guiadas tanto en el hogar como en la escuela.

Chozo (2018) argumenta que el desarrollo de la autonomía está intrínsecamente ligado al concepto de persona como un ser integral, capaz de interactuar con su entorno y transformarlo. Desde esta perspectiva, la autonomía no solo se refiere a la capacidad de actuar independientemente, sino también a la habilidad de reflexionar sobre las propias acciones y asumir responsabilidad por ellas. En este sentido, la educación inicial desempeña un rol fundamental al proporcionar un entorno que fomente tanto la independencia como el desarrollo moral y social.

Pintado (2017) señala que el desarrollo de la autonomía en los niños también está relacionado con su capacidad para construir un sentido de sí mismos como sujetos únicos y valiosos. Esto se logra mediante un enfoque educativo que respete su individualidad y que fomente la toma de decisiones, la resolución de problemas y la expresión emocional. En el

marco de tu tesis, esta concepción antropológica resalta la importancia de considerar al niño como un agente activo en su propio proceso de desarrollo, reconociendo su capacidad para contribuir a su entorno y construir relaciones significativas con los demás.

Finalmente, desde una perspectiva filosófica, la autonomía puede entenderse como la realización de la libertad humana dentro de un marco ético. Olivos (2020) argumenta que, al desarrollar su autonomía, los niños no solo aprenden a tomar decisiones personales, sino que también adquieren la capacidad de actuar de manera ética, respetando las normas y considerando el impacto de sus acciones en los demás. En este sentido, el desarrollo de la autonomía no solo fortalece el crecimiento individual, sino que también contribuye a la formación de ciudadanos responsables y comprometidos con su comunidad.

6. Consideraciones éticas: Confidencialidad

Desde un punto de vista ético, la presente investigación protege primero la propiedad del autor y cita correctamente al autor original para expresar gratitud y así guiar al lector a la legibilidad del texto completo de acuerdo con sus propias preferencias, deseo de profundizar en el tema. Es por eso que proporcionamos recursos bibliográficos donde se encuentra el contenido discutido.

En segundo lugar, considerando la exhaustividad de la información basada en autonomía así mismo por tratarse de una consulta correspondiente a la actuación y gestión de la formación, se considera por tanto pasar la correspondiente demostración o publicación en los medios o soportes digitales correspondientes (por ejemplo, bases de datos académicas).

En tercer lugar, en esta investigación se señaló que los procedimientos y métodos desarrollados e implementados son en sí mismos una especie de propiedad intelectual.

En cuarto lugar, protege el anonimato de los niños para no causarles daño psicológico o moral.

CAPÍTULO II

PLANTEAMIENTO METODOLÓGICO

7. Diseño metodológico de la investigación

7.1. Tipo de investigación

La presente investigación se desarrolla bajo un enfoque cualitativo, el cual, según Hernández-Sampieri y Mendoza (2018), se caracteriza por utilizar la recolección de datos sin medición numérica, permitiendo explorar y refinar las preguntas de investigación a través del proceso de interpretación. Se trata de un estudio de caso de tipo no experimental, ya que no se manipulan variables, sino que se observan los fenómenos tal como se presentan en su contexto natural. Además, se ubica en el nivel descriptivo, puesto que se enfoca en analizar y detallar fenómenos sociales o clínicos dentro de un marco temporal y geográfico específico, con el objetivo de interpretar los resultados obtenidos a partir de su descripción y comprensión.

7.2. Diseño metodológico

Descriptivo de corte transversal

El diseño metodológico de esta investigación es descriptivo y de corte transversal, lo cual implica la recolección de datos en un solo momento temporal para describir y analizar las variables en estudio. Según Tacillo (2016), este tipo de diseño permite explorar la incidencia y las interrelaciones entre variables en un momento específico, proporcionando un panorama completo y estructurado del fenómeno observado. En este caso, la investigación se centra en el desarrollo de la autonomía en niños de 4 años, abordándolo desde un enfoque que combina la observación del contexto social con el análisis de los datos recolectados.

En una primera etapa, se llevó a cabo la observación del entorno social, lo que permitió identificar categorías, subcategorías e indicadores relacionados con el desarrollo de la autonomía infantil. Posteriormente, se aplicaron instrumentos de recolección de información diseñados en función de estos indicadores, con el objetivo de describir y recopilar datos relevantes sobre el fenómeno estudiado. Este diseño transversal garantiza un análisis detallado del estado de las variables en un momento determinado, lo cual es clave para interpretar las dinámicas del desarrollo de la autonomía en el contexto educativo infantil.

7.3. Muestra: Caso (s)

La muestra para realizar el trabajo de investigación consta de 6 estudiantes del nivel inicial que cursan el grado de 4 años de la sección talentosos de la Institución Educativa Inicial N° 344 Nilda Rejas Chambilla

Tabla 1

Muestra

Muestra: Casos	Número
Niños y niñas de 4 años	6
Padres de familia	6

8. Técnicas e instrumentos de recolección de información

Tabla 2

Técnicas de instrumentos de recolección de información

Técnica	Instrumento	Descripción
Observación	Guía de observación estructurada	La guía comprende una categoría denominada el desarrollo de la autonomía, y esta se divide en tres subcategorías, como la autonomía para valerse por sí mismo, autonomía para la expresión de emociones y sentimientos y autonomía para la toma de decisiones. La subcategoría autonomía para valerse por sí mismo, consta de dos indicadores: hábitos de higiene, hábitos de alimentación y cuenta con siete interrogantes, esta subcategoría permite observar acciones de los niños y niñas en cuanto al lavado de manos, el uso de la lonchera, el uso de los cubiertos al momento de ingerir los alimentos, el uso de los servicios higiénicos. La subcategoría autonomía para la expresión de emociones y sentimientos, consta de dos indicadores: emociones frente a un problema, emociones positivas y estas cuentan con cinco interrogantes las que nos permiten recabar información sobre actitudes que demuestran los niños frente a un accidente eventual en el aula, durante el desapego de un adulto de su confianza, al momento de no llegar a un consenso ante una situación problemática, observar el momento de que demuestra emociones positivas. La subcategoría autonomía para la toma de decisiones, consta de un indicador: toma de decisiones y esta cuenta con tres interrogantes las que nos facilitan observar y describir diferentes situaciones.

Técnica	Instrumento	Descripción
Grupo focal	Guía de preguntas	La guía de entrevista será aplicada a los padres de familia y comprende a la categoría denominada el desarrollo de la autonomía, y esta se divide en tres subcategorías, como la autonomía para valerse por sí mismo, autonomía para la expresión de emociones y sentimientos y autonomía para la toma de decisiones y a su vez están comprendida por 5 indicadores con un total de 16 ítems.

9. Criterios de Rigor Metodológico

9.1. Credibilidad

Para lograr el criterio de credibilidad en nuestra investigación podemos mencionar algunas de las evidencias como: La aplicación de los instrumentos de recolección de información que previamente fueron valorados por medio de su validación y confiabilidad a través de tres evaluaciones de juicios de expertos del nivel.

9.2. Transferibilidad

Para lograr el criterio de Transferibilidad en nuestra investigación se realizó dos instrumentos de recojo de información como: guía de observación y guía de preguntas estructuradas donde se aplicará en el contexto de estudios para luego pueden ser aplicada por otros investigadores.

9.3. Dependencia

Para lograr el criterio en nuestra investigación los resultados esperados de nuestros instrumentos servirán para ser aplicados por otros investigadores que tengan el mismo contexto.

9.4. Conformabilidad

Para lograr el criterio en nuestra investigación es necesario examinar los datos hallados para luego llegar a conclusiones iguales o similares, también que los investigadores del presente eres objetivo no mediando interés y necesidades individuales de por medio.

10. Estrategias para la recolección, procesamiento y reflexión de la información

- La observación

Es la organización de la información que se utilizará la matriz de consistencia do, la misma que no permite entender de qué manera se manifiestan los resultados y permite alternativa propuesta de mejora observado al desarrollo de la autonomía.

El estudio se llevó a cabo el año 2022 y el ciclo de observaciones y entrevistas se realizó en el primer semestre del mismo. En una primera instancia se realizaron observaciones exploratorias en aula, enfocando la atención en las prácticas pedagógicas de los estudiantes seleccionados para la muestra.

Posteriormente se aplicarán entrevistas semi-estructuradas a los tutores de los sujetos observados con el propósito de indagar sobre el desarrollo de la autonomía en los niños de 4 años. A continuación, se transcribe y analiza la información recolectada. Luego ésta se contrasta e interpreta de acuerdo a los antecedentes teóricos seleccionados.

Al comienzo del estudio se realizó un proceso de registro de observación exploratorio con el fin de conocer el desarrollo y la autonomía de los niños de 4 años que se relacionarán con el tema en estudio. Esta observación, a través de una Guía de observación estructurada, otro técnica es el grupo focal a través de la guía de preguntas que es aplicada a los padres de familia y comprende a la categoría denominada el desarrollo de la autonomía

11. Plan de recojo de información

Denominación: Desarrollo de la autonomía de los niños y niñas de 4 años de edad de la Institución Educativa Inicial N° 344 Nilda Rejas Chambilla – 2022

Tabla 3

Plan de recojo de información

	ACTIVIDADES	DESCRIPCIÓN	INVOLUCRADOS	CRONOGRAMA
1	Solicitud de permiso a la directora de la I.E.	Presentación del oficio y coordinación para la aplicación del proyecto	Directora de la I.E. El equipo de investigación	15 de agosto
2	Planificación de actividades de aprendizaje	Preparación de actividades de aprendizaje para el recojo de información.	El equipo de investigación	14 al 19 de agosto
3	Coordinación con los padres de familia	Se realizará un breve informe de la investigación que se está desarrollando en torno a los estudiantes involucrados con el propósito de analizar, describir el desarrollo de la autonomía considerando las subcategorías, además permitir la autorización para aplicar el proyecto.	Los padres de familia El equipo de investigación	15 de agosto

ACTIVIDADES	DESCRIPCIÓN	INVOLUCRADOS	CRONOGRAMA
	Programar las fechas para el recojo de información.		
4 Observación de la demostración del desarrollo de la autonomía	Se registrará información de acuerdo a las preguntas establecidas según las subcategorías	Los niños y niñas El equipo de investigación	15 al 19 de agosto
5 Desarrollo del grupo focal	Se recogerá información del grupo de padres según la guía de preguntas establecidas lo cual se llevará cabo después de la hora de la salida.	Los padres de familia El equipo de investigación	15 al 19 de agosto

REFERENCIAS

- Anchundia, R. V., & Navarrete, Y. (2021). Incidencia de la sobreprotección familiar en el desarrollo autónomo del niño de Inicial I y II de la Unidad Educativa Provincia de Manabí, Cascol. VARONA(73), 1-17.
<https://www.redalyc.org/journal/3606/360670689015/html/>
- Arrunategui, Z. S., Callalle, M. F., Cruces, M. Z., & Morales, Y. E. (2020). *Autonomía en niños de un año y medio a dos años de edad en una institución educativa pública* [tesis de licenciatura, Escuela de Educación Superior Pedagógica Monterrico]. Repositorio Institucional EESPM.
<https://repositorio.monterrico.edu.pe/server/api/core/bitstreams/6f90b224-e3ca-46f1-88d6-01fa73cb74d2/content>
- Chozo, J. R. (2018). *Habilidades motoras gruesas y el desarrollo de la autonomía en los niños de tres años* [tesis de maestría, Universidad Cesar Vallejo]. Repositorio institucional UCV. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/31894>
- Cuba, V. R. (2019). *El juego recreativo como medio para el desarrollo de la autonomía en los niños y niñas de 4 años de la institución educativa inicial 40377 Jorge Aurelio Abril Flores, Cabanaconde, Arequipa - 2017* [tesis de segunda especialidad, Universidad Nacional San Agustín]. Repositorio Institucional UNSA.
<https://repositorio.unsa.edu.pe/items/aa001035-51d1-4fca-8c60-bb4b264b4b64>

D'Angelo, E. (1997). La asamblea en educación infantil: su relación con el aprendizaje y con la construcción de la autonomía. *Investigación en la escuela*, 5(33), 79-88.

<https://revistascientificas.us.es/index.php/IE/article/view/7940/7032>

Dávila, B. (2022). *Estrategias didácticas para el desarrollo de la autonomía en el proceso de reciclaje en los niños y niñas de 3 años en la I.E.I. Néstor Cáceres Velásquez-Arequipa*, 2020 [tesis de licenciatura, Universidad José Carlos Mariategui]. Repositorio Institucional UJCM.

https://repositorio.ujcm.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12819/1351/Bethy_tesis_titulo_2022.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Figuerola, Y. V., & Figuerola, M. C. (2019). Juego libre en sectores para promover autonomía en niños de cuatro años. *UCV HACER Revista de Investigación y Cultura*, 8(3), 16-28.

<https://www.redalyc.org/journal/5217/521763178002/html/>

Galindo, J. D. (2012). Sobre la noción de autonomía en Jean Piaget. *Educación y Ciencia*, 2(15), 23-33.

https://revistas.uptc.edu.co/index.php/educacion_y_ciencia/article/view/3175/2870

Gómez, O., & Nieto, J. (2013). *Cómo fomentar la autonomía y responsabilidad en nuestros hijos e hijas*. CEAPA. <https://www.ceapa.es/wp-content/uploads/2021/03/CÓMO-FOMENTAR-LA-AUTONOMÍA-Y-RESPONSABILIDAD-EN-NUESTROS-HIJOS-E-HIJAS.pdf>

Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. P. (2018). *Metodología de la investigación : las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. Mc Graw Hill Education.

<http://repositorio.uasb.edu.bo:8080/handle/54000/1292>

Huamán, Y. R. (2020). *Programa educativo “Yo puedo hacerlo solo” para el desarrollo de la autonomía en niños de educación inicial de 4 años de la IE N° 1797, La Rinconada: Trujillo, 2019* [tesis de maestría, Universidad Peruana Unión]. Repositorio institucional UPeU. <http://repositorio.upeu.edu.pe/handle/20.500.12840/3364>

Ministerio de Educación. (2016). *Programa Curricular de Educación Inicial*. MINEDU. <https://www.minedu.gob.pe/curriculo/pdf/programa-curricular-educacion-inicial.pdf>

Moreira-Mero, K. M., Marin-Llaver, L. R., & Vera-Viteri, L. (2021). La educación de la autonomía en niños y niñas del subnivel inicial 2 de la escuela Gabriela Mistral. *Polo del Conocimiento*, 6(8), 135-153. <https://doi.org/0.23857/pc.v6i5.2734>

Nakamine, B. E. (2018). *La importancia de las rutinas permanentes en el desarrollo de la autonomía de los niños de 3 años “Aula Rosada” de la I.E.P. “Santa María de Guadalupe”, Trujillo en el año 2017* [tesis de maestría, Universidad San Pedro]. Repositorio institucional USP. <http://repositorio.usanpedro.edu.pe/handle/USANPEDRO/10853>

Nassr-Sandoval, B. (2017). *El desarrollo de la autonomía a través del juego trabajo en niños de 4 años de edad de una institución educativa particular del distrito de Castilla, Piura* [tesis de licenciatura, Universidad de Piura]. Repositorio Institucional UP. <https://pirhua.udep.edu.pe/item/adbe7568-a6c0-4779-9e30-1d845dfb5fad>

Nazario, M. R., & Paredes, M. C. (2020). El juego en la identidad y autonomía del niño. *UCV HACER Revista de Investigación y Cultura*, 9(1), 11-17. <https://revistas.ucv.edu.pe/index.php/ucv-hacer/article/view/551/532>

- Olivos, C. E. (2020). *Programa de motricidad libre para fortalecer la autonomía en los niños y niñas menores de 3 años del servicio de entorno comunitario de I ciclo “Los Luceritos” del Nivel Inicial del distrito de José Leonardo Ortiz, de la provincia de Chiclayo* [tesis de maestría, Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo]. Repositorio institucional UNPRG. <https://repositorio.unprg.edu.pe/handle/20.500.12893/8917>
- Recio, P., & Aguilar, J. L. (2019). Autonomía personal y desarrollo psicomotor en alumnos de 3-4 años de edad. *Journal of Physical Education and Human Movement*, 1(1), 4-15. <https://doi.org/10.24310/JPEHMjpehm.v1i1.5495>
- Samamé, A. M., Tasayco, P. M., & Méndez, J. (2021). Aplicación del programa para mejorarla autonomía de los niños en etapa pre escolar. *Revista de Investigación Apuntes Universitarios*, 11(2), 159-171. <https://doi.org/10.17162/au.v11i2.641>
- Solórzano-Mendoza, Y. (2017). Aprendizaje autónomo y competencias. *Revista Científica Dominio de las Ciencias*, 3(3), 241-253. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5907382>
- Tacillo, E. F. (2016). Metodología de la investigación científica. [Tesis de posgrado, Universidad Jaime Bausate y Meza]. <https://repositorio.bausate.edu.pe/handle/20.500.14229/36>
- Torres-Chero, P. (2021). Salud emocional y autonomía en estudiantes infantiles. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria KOINONIA*, 6(4), 125-135. <https://doi.org/10.35381/r.k.v6i4.1449>